Datapaz

Reporte Trimestral

Número: 4

Abril - junio / 2019

Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Director general
Luis Guillermo Guerrero Guevara

Subdirector
Marco Fidel Vargas

Coordinador Equipo Iniciativas de Paz
Fernando Sarmiento Santander

Producción editorial
Edwin Parada Rodríguez
Coordinador de publicaciones Cinep/PPP

Diseño y diagramación
Juanita Giraldo Polanco

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 No. 33B-02
PBX: (57-1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co





ESTRATEGIAS DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

ESTE TRIMESTRE EN DATAPAZ

Fernando Sarmiento Santander

Filósofo con Maestría en Estudios Políticos. Investigador y Coordinador del Equipo Iniciativas de Paz del Cinep/PPP.

En medio de las tensiones desatadas en torno al asunto de la implementación de los acuerdos de paz en Colombia, un conjunto diverso de sectores políticos y sociales lidera actualmente la plataforma Defendamos la Paz, expresión de una movilización en respaldo a los acuerdos firmados en noviembre de 2016 entre el Estado colombiano y las FARC-EP. Las transformaciones estructurales que plantea el acuerdo le imprimen a la movilización que lo respalda un sello político, que se suma a los cambios culturales buscados por la misma movilización. Este doble proyecto, político y cultural, como lo muestra Fabio Velásquez en su lectura, enmarca los retos de la sociedad colombiana: una sociedad en la que se pueda convivir y resolver los desacuerdos sin la mediación de la violencia, a pesar de las diferencias existentes a su interior.

Andrés Galindo se encarga de mostrar cómo la sociedad civil enfocó sus esfuerzos durante el período de los Diálogos en La Habana en movilizarse hacia la educación, procurando por estos medios brindar una mejor información sobre el proceso y, especialmente, consolidar iniciativas de construcción de paz en las regiones. Una estrategia que se soporta en la movilización política, que expresa la clara intención de dar respaldo a los acuerdos que se estaban gestando en Cuba. La pregunta a hoy es sobre la capacidad de la sociedad civil de sostener la movilización en medio de las grandes dificultades para la implementación de los acuerdos.

Las transformaciones estructurales que plantea el acuerdo le imprimen a la movilización que lo respalda un sello político, que se suma a los cambios culturales buscados por la misma movilización.

LA PAZ, UN PROYECTO POLÍTICO DE LARGO ALIENTO

Invitado:
Fabio E. Velásquez C.

Sociólogo. Presidente Ejecutivo de la Fundación Foro Nacional por Colombia.

La paz es un proyecto político, un conjunto de "creencias, intereses, concepciones del mundo y representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad, los cuales orientan la acción política de los diferentes sujetos"[1]. El núcleo de dicho proyecto es la construcción de una sociedad en la que intereses diferentes puedan convivir sobre la base de reglas de juego acogidas por todos y todas, sin que sea necesario recurrir a la violencia y a la eliminación del adversario como camino para la solución de los desacuerdos. Pero también es un proyecto cultural, que debe inspirarse en nuevas concepciones del mundo y de la vida, en imaginarios y prácticas que promuevan una convivencia democrática, incluyente, sin violencias ni autoritarismos. Como proyecto político y cultural, la paz es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto.

Es en ese marco en el que cobra sentido la movilización social por la paz. Ella no es otra cosa que la unión de voluntades en torno a una apuesta compartida de convivencia entre diferentes. Y puede tener muchas formas de expresión, sea por vías institucionales, por ejemplo, los Consejos de Paz, o por vías menos formales que recurren a otros repertorios de acción, siempre en la mira de dar a la paz el valor que merece.

La movilización por la paz en Colombia ha tenido distintos niveles de intensidad y escenarios diversos según la coyuntura. En los años noventa del siglo pasado el país, hastiado de la guerra y a sabiendas de que la paz era posible y necesaria (el M-19 y otros grupos armados se habían incorporado a la vida civil), fue testigo de una masiva movilización que tuvo efectos de gran alcance como el mandato por la paz, que llevó a las conversaciones entre el gobierno y las FARC en El Caguán. El fracaso de esa negociación abrió la puerta a la imposición de estrategias guerreristas para la terminación del conflicto que dejaron por fuera a la sociedad como actor influyente y la convirtieron en víctima de un cruce de fuegos entre fuerzas del gobierno, guerrillas y grupos paramilitares, que solo condujo a la pérdida de vidas y al silenciamiento de muchas voces que en el pasado habían clamado por la paz.

Por eso fue tan importante el anuncio del presidente Santos de abrir negociaciones con las FARC. Surgió así un escenario –esperanzador para la mayoría de los colombianos– que activó poco a poco la participación de diferentes sectores en la escena pública. Las diferentes estrategias de acción colectiva, como lo señala el informe del CINEP, muestran no solo la dinámica de grupos sociales de distinta procedencia, sino la diversidad de formas, territorios, escenarios y modalidades de actuación desplegadas a lo largo de la negociación. Es esa masa crítica de víctimas del conflicto, de defensores de derechos humanos, de líderes sociales, de intelectuales y demócratas, en el campo y en las ciudades, la que tendrá la gran responsabilidad de defender la paz ante las minorías que reditúan económica y/o políticamente de la guerra y que quieren mantener los privilegios que les otorga el manejo de los hilos del poder. La paz es un proyecto político de largo aliento y deberá contar con una fuerte base social de apoyo y sostenibilidad que haga contrapeso a esas élites excluyentes.

1 Olvera Rivera, Alberto; Panfichi, Aldo y Dagnino, Evelina (2006). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: F.C.E, p. 43.

LAS ACCIONES COLECTIVAS POR LA PAZ EN TIEMPOS DE NEGOCIACIONES (2010-2018)

Andrés Mauricio Galindo Español

Historiador, estudiante de maestría en Bioestadística de la Pontificia Universidad Javeriana, investigador del Equipo Iniciativas de Paz del Cinep/PPP, Analista Datapaz.

[...] en el interior del país, la movilización social por la paz acompañó el proceso creando un ambiente favorable para la implementación, [...]

El 4 de septiembre de 2012, el entonces presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, anunciaba el inicio de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP. Un proceso que, a pesar de generar muchos debates dentro del país, una polarización creciente y también dudas respecto a su futuro y al éxito de la iniciativa, logró llegar a buen término y poner fin al conflicto con la guerrilla más antigua de América Latina. El 24 de noviembre de 2016, el presidente y el estado mayor de las FARC-EP firmaban el acuerdo final, que Juan Manuel Santos describiría como el momento en que "le dijimos adiós al miedo y a la zozobra que dominaron la vida de los colombianos durante más de medio siglo, y le dimos la bienvenida a la construcción de la paz" (Presidencia de la República, 2010).

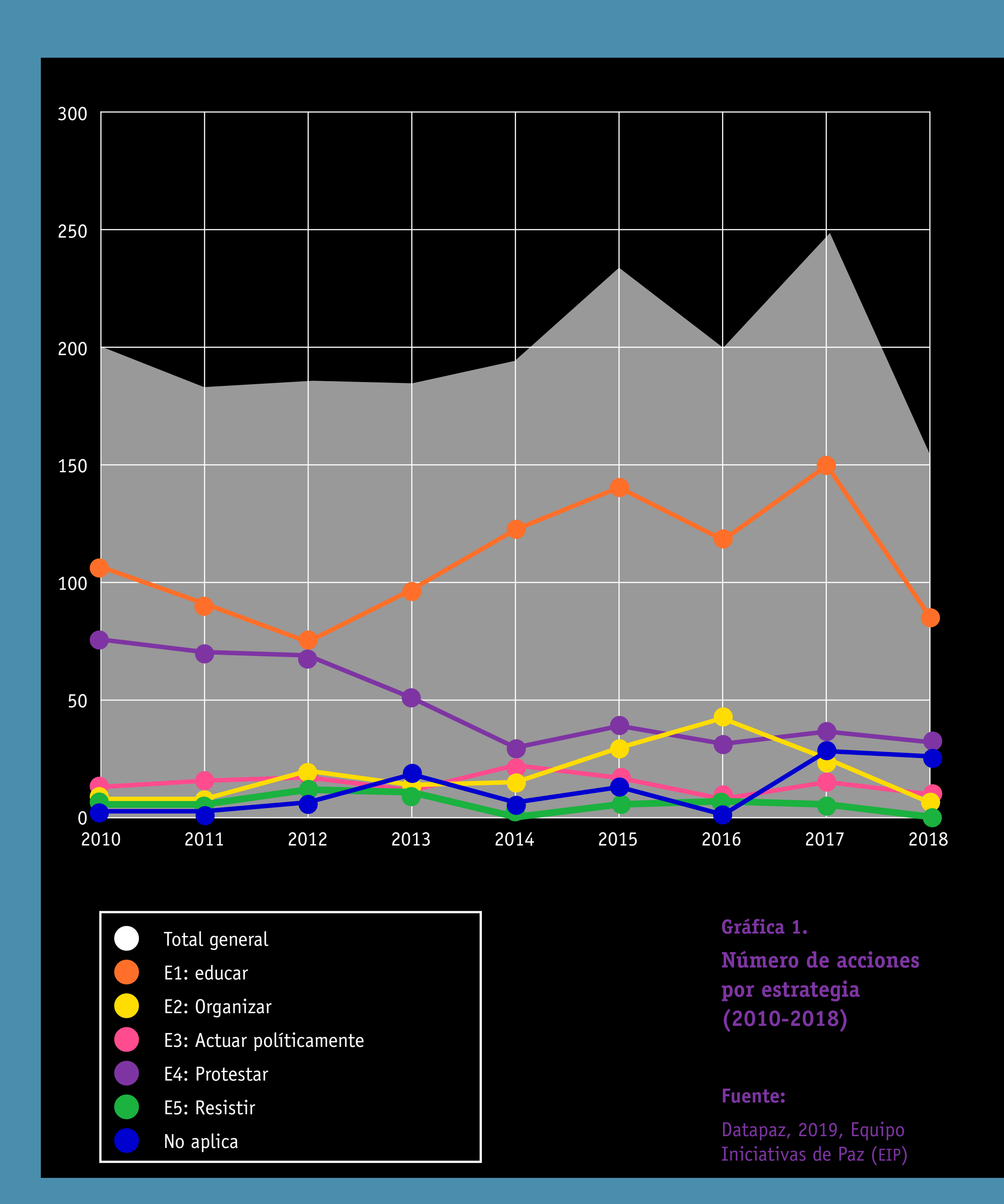
La construcción de paz no es solamente una tarea del Estado, sino que para que sea exitosa es necesaria la participación activa de la sociedad civil en acciones enfocadas a promover una cultura de paz dentro del país. En este sentido, en el interior del país, la movilización social por la paz acompañó el proceso creando un ambiente favorable para la implementación, a través de una serie de expresiones sociales denominadas Acciones Colectivas por la Paz (ACP). En este texto se observarán entonces las ACP realizadas durante los dos periodos presidenciales de Juan Manuel Santos (2010-2018), y se dará cuenta de las estrategias de acción utilizadas y su distribución geográfica dentro del territorio nacional; con la intención de lograr una mejor comprensión de la forma en que la sociedad civil se moviliza por la paz en Colombia.

CONSTRUYENDO PAZ DESDE LA SOCIEDAD CIVIL

Una vista panorámica de las ACP durante el periodo propuesto da cuenta de su crecimiento conforme iban avanzando los años. La gráfica 1 en el área gris da cuenta del total de ACP de 2010 a 2018, teniendo picos altos en los años 2015 a 2017 después de un comportamiento constante en los años anteriores (Alrededor de 180 ACP). Sin embargo, un entendimiento de la movilización a partir de los datos generales solo nos da una aproximación muy amplia de su comportamiento. De forma que el análisis se hizo a partir de las estrategias de acción, categorizadas en Datapaz, que usó la sociedad civil en el periodo de estudio para movilizarse[1]. Así, fue posible encontrar la diversidad de la movilización y entender la actuación de la sociedad civil frente al tema de la paz.

Lo primero que nos llama la atención es que la mayoría de acciones del periodo son educativas, y que de 2012 a 2018 se separa por mucha cantidad de las demás acciones. Sin embargo, hay un comportamiento diferente antes de ese periodo que se hace interesante para analizar.

A partir del año 2012 es posible ver el cambio en el comportamiento de la sociedad civil respecto a la estrategia de acción. Un reflejo de los primeros años del primer periodo presidencial de Santos donde no dejaban de surgir dudas, expectativas, retos,



Gráfica 1.
Número de acciones por estrategia (2010-2018)

Fuente:
Datapaz, 2019, Equipo Iniciativas de Paz (EIP)

1 Las estrategias que ofrece Datapaz son: Educar, correspondiente a acciones como campañas, encuentros, de carácter educativo; Organizar, que corresponde a acciones organizativas; Actuar políticamente, referida a los comunicados y procesos de concertación ciudadana; Protestar, que agrupa marchas y concentraciones; y por último Resistir, referente a tomas o bloqueos. La estrategia No Aplica corresponde a aquellas acciones que no pudieron ubicarse en ninguna de las categorías anteriores (García-Durán, 2006).

sobre la posibilidad de terminar con un conflicto interno de medio siglo de duración. De hecho, los datos nos muestran que las acciones educativas fueron bajando en número, pasando de un registro de 106 a 70 ACP en 2012, mientras que las acciones de protesta mantuvieron entre 70 y 75 ACP para los años mencionados. Las acciones que tuvieron otro tipo de estrategia tuvieron menos de 20 registros en esos dos años.

Lo interesante es comparar lo anterior con las ACP registradas luego del inicio de los Diálogos de Paz, el 26 de septiembre de 2012. El registro de acciones colectivas por la paz varia significativamente antes y después de 2012, siendo este el año en el que se da inicio forma a los diálogos de paz y el cual es posible considerar como un momento de inflexión, respecto a la actuación de la sociedad civil en apoyo al proceso de paz[2]. Aquí se evidencia un comportamiento creciente de las ACP de carácter educativo, con su mayor registro en 2017; inversamente, las ACP de protesta tuvieron un comportamiento decreciente hasta 2014. Lo anterior da cuenta de una menor realización de ACP de inconformidad, mientras el país se enfocaba en mayores esfuerzos por apoyar los diálogos.

Con respecto a las demás, las ACP cuya estrategia es actuar políticamente, a pesar de no haber muchos registros, nos permiten ver como tenían un enfoque de contribuir al debate en torno a la paz. Un ejemplo de ellos es la carta que enviaron habitantes del municipio de Silvia (Cauca) a las FARC-EP solicitando el cese al fuego para mantener la paz (Cinep/PPP, 2019)[3]. Comunicados y documentos de este tipo son característicos de este tipo de acciones, además de la generación de espacios de diálogo y la participación electoral.

Es importante resaltar la realización de acciones de resistencia *ad portas* del inicio de las negociaciones. Al realizar un acercamiento a estos datos, fue visible que estas acciones corresponden a julio de 2012, y estaban relacionadas con la expulsión de soldados del Ejército Nacional de zonas como Toribio (Cauca), por parte de la Guardia Indígena. El principal motivo fue que los indígenas estaban exigiendo al Gobierno Nacional que les permitieran tomar sus propias decisiones dentro de sus territorios para mantener la paz y el orden, lo cual incluía la expulsión de todo tipo de fuerzas armadas, estatales y no estatales. La respuesta de Gobierno en contra de estos actos y su interés de mantener el control estatal en esta zona del país, generó un ambiente tenso que tuvo cubrimiento especial de la prensa nacional en ese mes. De hecho, de aquellos momentos es que surge la fotografía muy difundida del Sargento Rodrigo García en llanto luego de ser expulsado por los indígenas[4]. La noticia no tuvo más seguimiento, y no hubo registro de acciones de resistencia por más de un año.

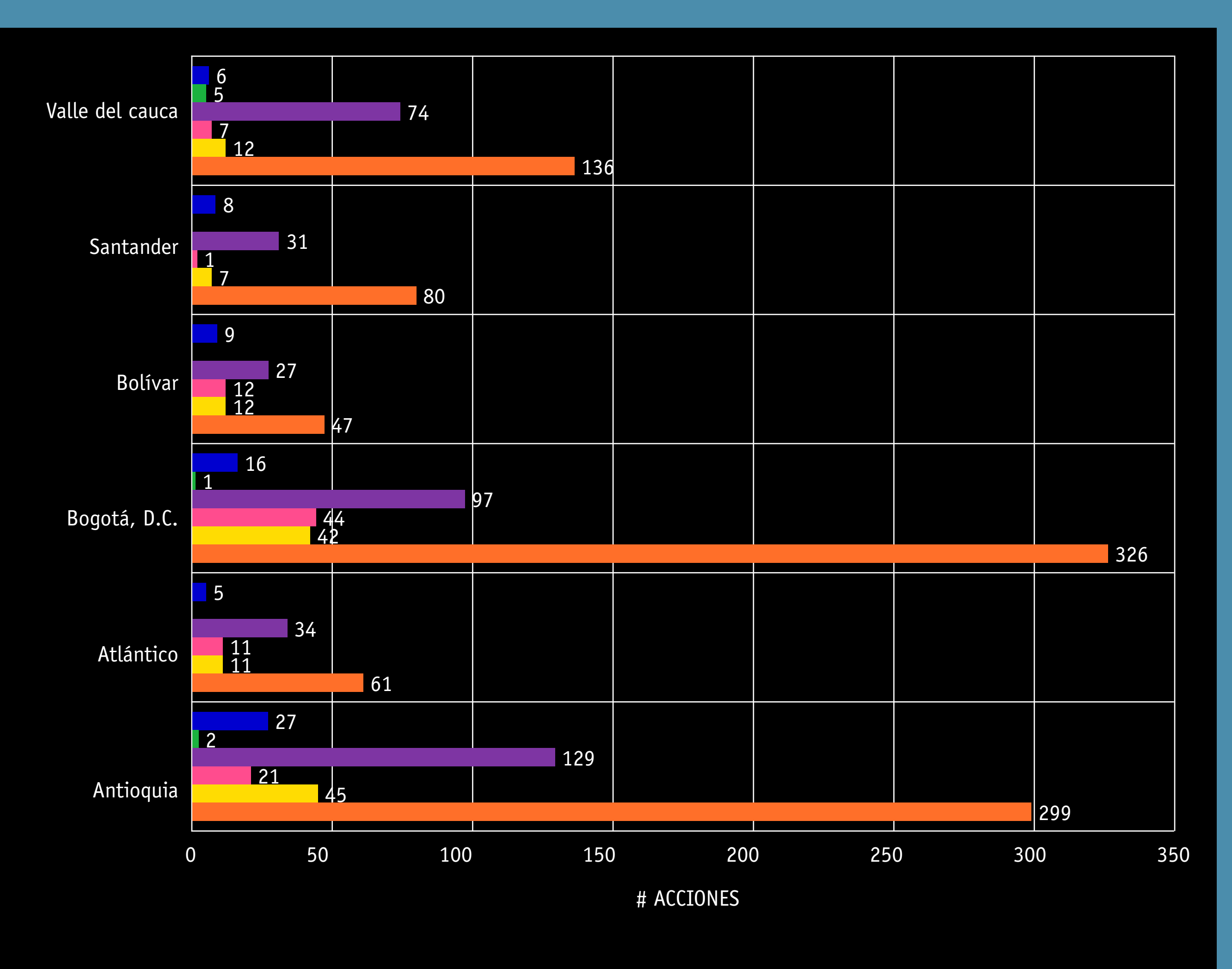
Existe en Datapaz una categoría denominada "No Aplica", de los registros que no están en ninguna de las estrategias ya definidas, ya que estas describen otros tipos de acción, que no pueden ser clasificadas dentro de las demás categorías existentes. Se enmarcan mayoritariamente en el proceso de implementación de los acuerdos. Se destacan acciones relacionadas con la entrega de armas, colectas virtuales, videojuegos de paz para socializar las situaciones de conflicto de una forma diferente[5]. Se trataría, en este caso de una variación

2 Este momento de inflexión se puede ver en la gráfica 1, antes de 2012, las ACP nos muestra un decrecimiento de las acciones educativas, comportamiento que cambia en 2010, donde las acciones educativas y de protesta tienen el mismo número, y cambia totalmente en el periodo posterior, de 2013 a 2018, donde se puede observar el gran número de ACP educativas, mientras las acciones de protesta bajan hasta estabilizarse en aproximadamente 35 acciones por año.

3 Datapaz 2019, "En Silvia, Cauca, esperan señales de paz de las FARC", El Colombiano, 1/05/2014, pág. 7.

4 Existen varios registros de la resistencia indígena; Datapaz, 2019. "Indígenas siguen desmantelando bases militares en Cauca", El Tiempo, 13/07/2012, pág. 1 y 2; "Sigue tensión entre militares y guardia indígena", El País, 13/07/2012, pág. A8; "Desafío indígena en el Cauca", El Tiempo, 15/07/2012, pág. 3 y 4, 3 y 5; "Rebelión indígena", El Espectador, 15/07/2012, pág. 40; "Así fue la agresión que hizo llorar al sargento García", El Tiempo, 18/07/2012, pág. 1 y 2; "¿Cómo controlar crisis en el Cauca?", El Nuevo Siglo, 18/07/2012, pág. 8A y 9A; "La dignidad del Ejército fue burlada por indígenas", El País, 18/07/2012, pág. A8; "Acercamiento en Cauca en medio de alta tensión", El Tiempo, 19/07/2012, pág. 1 y 2 (Cinep/PPP, 2019).

5 Datapaz, 2019. Ejemplo de estas ACP son: "Videojuegos de paz", El Tiempo, 07/07/2017, pág. 2 a 12; De la entrega de armas: "Policía cambia armas por comida en comunidad", El Tiempo, 06/04/2018, pág. 8A (Cinep/PPP, 2019).



Gráfica 2.
Número de acciones por estrategia, según departamentos con mayor participación (2010-2018)

Fuente:
Datapaz, 2019, Equipo Iniciativas de Paz (EIP).

en el repertorio de las Acciones Colectivas por la Paz, que surgieron como consecuencia de la firma de los acuerdos de paz (26 de septiembre de 2016). Por esta razón son acciones que empiezan a tener mayor visibilización de manera posterior a esta fecha. Así se explica su crecimiento para los años 2017 y 2018, en el contexto de la puesta en marcha de los acuerdos.

La movilización social a lo largo del país. Distribución geográfica de las acciones

Las estrategias educativas y de protesta se concentraron en Antioquia, Bogotá y en Valle del Cauca, con mayor ocurrencia en los grandes centros urbanos del país. Esto pudo deberse a que las acciones logran ganar mayor visibilidad cuando se manifiestan en las grandes ciudades, donde existen más personas que puedan conocerlas o participar de ellas, y así tener un mayor impacto en la población, al igual que mayor cubrimiento de prensa. Sin embargo, varias de las acciones que se dieron en los municipios del resto del departamento, son realizadas por víctimas, personas que han vivido de cerca el conflicto o que aún lo padecen, de forma que no se puede

disminuir su importancia respecto a las acciones que se dan en las grandes ciudades.

En la tabla 1 se puede ver la distribución de acciones comparadas según su realización en cabeceras o el resto del departamento. Las ACP educativas y de actuar políticamente se realizaron en su mayoría en las cabeceras departamentales, lo cual sigue la misma vía que se había mencionado anteriormente respecto al impacto nacional y el cubrimiento esperado. Las ACP de protesta muestran más participación de la sociedad civil en el resto del departamento, aunque sigue siendo mayoritaria la movilización en las capitales, que pueden tener mayor volumen de participación.

Un comportamiento más equilibrado se ve en las estrategias organizativas y las categorizadas en "No aplica", que se realizaron en números similares en las capitales y en los demás municipios, de forma que no hay una tendencia clara que evidencie una preferencia de la sociedad civil a realizar este tipo de acciones en las capitales o en los demás municipios del país.

Es importante resaltar que las acciones de resistencia se dieron principalmente en municipios más pequeños, pero que han sido epicentro de grandes conflictos en el país. La expulsión de los soldados del ejército nacional en Toribío, mencionado anteriormente, es fiel ejemplo de ello. Como es posible ver en la tabla 1, es la única estrategia que se realiza en su mayoría fuera de las cabeceras municipales, que de hecho es donde el control del Estado es menos notorio, y la sociedad civil se ve obligada a actuar con mayor fuerza ante los problemas que se les presenta.

Estrategia	Cabecera	Resto	Total general
E1: Educar	73,2%	26,8%	100%
E2: Organizar	57,0%	43,0%	100%
E3: Actuar políticamente	71,1%	28,9%	100%
E4: Protestar	66,3%	33,7%	100%
E5: Resistir	29,2%	70,8%	100%
No aplica	53,2%	44,7%	100%
Total general	**68,6%**	**31,4%**	**100%**

Tabla 1.
Porcentaje de acciones por estrategia según cabeceras departamentales 2010-2018.

Fuente:

Datapaz, 2019, Equipo Iniciativas de Paz (EIP).

CONCLUSIONES

La movilización social por la paz en Colombia, para los periodos presidenciales de Juan Manuel Santos, se caracterizó por la preferencia hacia las acciones educativas, como campañas, actos religiosos, foros o encuentros, que permitieran construir paz dentro del país. Las ACP educativas se realizaron en forma masiva en las principales ciudades del país, aunque la participación en otro tipo de municipios fue también importante dado el mensaje proyectado. Aquí es donde encontramos el ambiente favorable para la paz, no solamente con acciones enfocadas en apoyar los diálogos de paz, sino también en promover la construcción de la paz en diversos escenarios de acción y con el fin de buscar alternativas para solucionar los problemas de la sociedad colombiana dado el momento histórico que se vive en el país.

BIBLIOGRAFÍA

Cinep/PPP. (2019). *Datapaz.* Bogotá: CINEP.

García-Durán, M. (2006). *Movilización por la paz en Colombia, 1978-2003.* Bogotá: CINEP.

Presidencia de la República. (25 de julio de 2010). *Palabras del presidente Juan Manuel Santos en el lanzamiento oficial de la Biblioteca del Proceso de Paz con las* FARC-EP. Obtenido de http://es.presidencia.gov.co/discursos/180725-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-el-lanzamiento-oficial-de-la-Biblioteca-del-Proceso-de-Paz-con-las-FARC-EP